
Sensibilidad humanitaria

¿Pueden coexistir pacíficamente la sensibilidad humanitaria y los intereses nacionales de los Estados? Rony Brauman, ex presidente de la ONG Médicos sin Fronteras (MSF), y Samantha Power, directora ejecutiva del Centro Carr para Políticas de Derechos Humanos de la Universidad de Harvard, hablaron sobre ello en Nueva York en abril. Éste es un extracto de sus mejores aportaciones al debate.



Rony Brauman

Nadie hubiera denominado humanitario el trabajo de los equipos médicos estado-unidenses con civiles en Vietnam durante aquella guerra, por ejemplo, el de los médicos soviéticos en Afganistán.

Estoy seguro de que los médicos ayudaban a la gente e intentaban hacer un buen trabajo, pero esos esfuerzos eran parte de las operaciones de guerra psicológica, cuyo objetivo era "ganar corazones y mentes". Hoy, sin embargo, esas actividades serían etiquetadas como humanitarias. Miren el caso del lanzamiento de alimentos en Afganistán al comienzo de la Operación Libertad Duradera en 2001, calificados en su momento de humanitarios simplemente porque lo que se lanzaba desde el aire era comida.

Combatimos esa idea. Esos esfuerzos no son acciones humanitarias sino empeños políticos, operaciones psicológicas o propaganda.

Cuando Hitler llegó al poder, lo primero que intentó fue distribuir comida, ropa y mantas para las víctimas de la crisis económica alemana. Los receptores de esa ayuda la necesitaban con urgencia; pero satisfacer las necesidades de una persona no es igual a acción humanitaria.



Samantha Power

Es cierto que muchas de las cosas que los gobiernos hacen por su propio interés ahora se califican de humanitarias. Sin embargo, gran parte del trabajo que quiere hacer MSF es posible gracias a la intervención y compromiso de los gobiernos.

Por ejemplo, si quieren acceder a Darfur, en el oeste de Sudán, necesitan que el presidente Bush presione al Gobierno sudanés para que permita la entrada de Médicos sin Fronteras. En otros muchos casos necesitan que tropas internacionales entren primero para asegurar el entorno, para que ustedes puedan llegar a las personas que más necesitan su ayuda. Por ello, me pregunto si el verdadero problema está en lo apropiado de la terminología o si está en que el mundo ha cambiado y que MSF obtenga las intervenciones que quiere (aunque nunca reconocería que las desea, porque pretende ser neutral). Los gobiernos pueden emprender acciones militares que ustedes no pueden asumir. Aunque esas intervenciones se acometen pocas veces por razones humanitarias, actúan como una especie de caballo de Troya del cual salen ustedes y realizan el trabajo que desean hacer.

¿Pueden coexistir pacíficamente la sensibilidad humanitaria y los intereses nacionales de los Estados? Rony Brauman, ex presidente de la ONG Médicos sin Fronteras (MSF), y Samantha Power, directora ejecutiva del Centro Carr para Políticas de Derechos Humanos de la Universidad de Harvard, hablaron sobre ello en Nueva York en abril. Éste es un extracto de sus mejores aportaciones al debate.

.....



Rony Brauman

Nadie hubiera denominado humanitario el trabajo de los equipos médicos estado-unidenses con civiles en Vietnam durante aquella guerra, por ejemplo, el de los médicos soviéticos en Afganistán.

Estoy seguro de que los médicos ayudaban a la gente e intentaban hacer un buen trabajo, pero esos esfuerzos eran parte de las operaciones de guerra psicológica, cuyo objetivo era "ganar corazones y mentes". Hoy, sin embargo, esas actividades serían etiquetadas como humanitarias. Miren el caso del lanzamiento de alimentos en Afganistán al comienzo de la Operación Libertad Duradera en 2001, calificados en su momento de humanitarios simplemente porque lo que se lanzaba desde el aire era comida.

Combatimos esa idea. Esos esfuerzos no son acciones humanitarias sino empeños políticos, operaciones psicológicas o propaganda.

Cuando Hitler llegó al poder, lo primero que intentó fue distribuir comida, ropa y mantas para las víctimas de la crisis económica alemana. Los receptores de esa ayuda la necesitaban con urgencia; pero satisfacer las necesidades de una persona no es igual a acción humanitaria.

**Samantha Power**

Es cierto que muchas de las cosas que los gobiernos hacen por su propio interés ahora se califican de humanitarias. Sin embargo, gran parte del trabajo que quiere hacer MSF es posible gracias a la intervención y compromiso de los gobiernos.

Por ejemplo, si quieren acceder a Darfur, en el oeste de Sudán, necesitan que el presidente Bush presione al Gobierno sudanés para que permita la entrada de Médicos sin Fronteras. En otros muchos casos necesitan que tropas internacionales entren primero para asegurar el entorno, para que ustedes puedan llegar a las personas que más necesitan su ayuda. Por ello, me pregunto si el verdadero problema está en lo apropiado de la terminología o si está en que el mundo ha cambiado y que MSF obtenga las intervenciones que quiere (aunque nunca reconocería que las desea, porque pretende ser neutral). Los gobiernos pueden emprender acciones militares que ustedes no pueden asumir. Aunque esas intervenciones se acometen pocas veces por razones humanitarias, actúan como una especie de caballo de Troya del cual salen ustedes y realizan el trabajo que desean hacer.

Fecha de creación

11 septiembre, 2007